

# La F E *que* O Í M O S

BOLETÍN INFORMATIVO DE LIVING STREAM MINISTRY: RADIODIFUSIÓN

NÚMERO 30, NOVIEMBRE 2005

“Aquel, pues, que os suministra abundantemente el Espíritu ... ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?” Gálatas 3:5

## *Cristo es soberano*

*En*

E S T E

BOLETÍN

- 1 Cristo es soberano
- 2 El amor es fuerte como la muerte
- 3 El amor prevalece
- 4 Beber en el Antiguo Testamento
- 5 Beber del Espíritu
- 6 Vivir por fe
- 6 El asunto de las finanzas
- 7 La ley del Espíritu de vida
- 7 La abundante ministración del Espíritu
- 8 Libros del LSM

A fines de la segunda guerra mundial, les dije a los santos que China sería librada del control de Japón, o sea que llegaría a ser una república, y que seríamos libres. Y así sucedió. Japón se rindió incondicionalmente en 1945. Nos regocijamos mucho por nuestra libertad. Desde 1946 hasta 1948, la predicación del evangelio entre nosotros se extendió rápidamente en todas direcciones. En 1948, un misionero que viajó por toda la China informó a su organización misionera que la obra del evangelio estaba en manos de “la manada pequeña” (como ellos llamaban a las iglesias), y que era tan prevaleciente que no necesitaban enviar más misioneros extranjeros. Esto era verdad. En esos días yo estaba en Shanghai. ¡Qué felices estábamos! En toda la China había entre cuatrocientas y seiscientas iglesias. En Tsingtao, un antiguo asentamiento alemán y un puerto muy bonito y moderno, fueron bautizadas más de setecientas personas en un solo día. En los años treinta, muy pocas personas se bautizaban, raras veces más de diez. Pero después de 1945, usualmente se bautizaban al mismo tiempo más de cien nuevos creyentes. Nuestro gozo no duró mucho. De un día para otro, repentinamente, la situación política cambió, y a partir de 1949, la obra fue bastante obstaculizada.

Yo salí de la China continental en abril de 1949, y desde ese momento no tuve correspondencia con los que conocía allí. Por años me afligía por aquella gran obra. El hermano Watchman Nee fue encarcelado en 1950 y murió en la prisión en 1972. Mi corazón estaba quebrantado, pues temía que toda la obra se hubiera perdido. Mi único consuelo era que, por medio de la pérdida que sufrió la obra en China, el Señor trajo Su recobro a los Estados Unidos y luego a Europa, a América del Sur, a África y a Australia. Con todo, siempre que

pensaba en la obra en China, mi corazón se dolía. Muchos de los hermanos con los que laboré murieron en la cárcel después de muchos años de encierro. El hermano Nee fue el que más tiempo estuvo en prisión, y murió un día antes de la fecha en que se esperaba iba a ser puesto en libertad.

En 1979 la situación cambió de nuevo. Estados Unidos y China establecieron relaciones diplomáticas, y la China Roja abrió sus puertas al turismo; debido a esto hemos recibido noticias. Mi corazón ya no está afligido, sino que ¡ahora salta de gozo! Me enteré que, desde 1949, en algunas ciudades nunca se suspendió la mesa del Señor. Los santos que están en la China continental consideran el período de 1949 a 1970 como el tiempo en que la iglesia estuvo en una condición de adormecimiento. En 1970 surgió una generación nueva, que nació y se educó bajo el presente gobierno. Algunos de estos jóvenes fueron llamados por el Señor y han llegado a ser muy prevalecientes. Aunque no tenían Biblias, comenzaron a predicar el evangelio con los pocos versículos que conocían. La respuesta fue asombrosa. ¡El camino había sido preparado para el evangelio!

El cargo de Cristo como Soberano es principalmente el de propagar el evangelio. Mediante el control que el Señor ejerce en la situación mundial, el recobro llegó al mundo occidental. Ahora, treinta años después, Su mano soberana ha hecho que las puertas de la China se abran de nuevo. Centenares de millares de jóvenes han sido salvos. ¿Quién puede detener al Soberano de los reyes de la tierra? ¡Estamos en 1980, el año del Señor conforme a Su calendario!

Tomado del libro *El ministerio celestial de Cristo*, por Witness Lee — # Cat. 06-012-002

# EL AMOR ES FUERTE

## *como la muerte*

**E**n Cantar de cantares 8:5 dice: “¿Quién es ésta que sube del desierto, recostada sobre su amado?”. Este libro menciona dos veces que la doncella sube del desierto. La primera vez, que se halla en 3:6, se refiere a que ella ha abandonado la vida que vaga sin reposo. Allí ella comenzó una unión absoluta con el Señor en Su muerte, Su vida y Su gracia abundante. De ahí en adelante, ella avanza constantemente hasta salir por completo del desierto. ¿Por qué entonces el Señor dice una segunda vez que ella sube del desierto, como si todavía estuviera allí?

Debemos prestar atención a lo que simboliza el desierto. Para nosotros el desierto no sólo se refiere a una vida que vaga sin reposo, sino también al mundo mismo. No sólo existe un desierto en la esfera celestial, sino también en la esfera carnal. No sólo debemos ser librados espiritualmente de vagar por el desierto, sino también del desierto terrenal. Cuando el Señor reina en nosotros por medio del Espíritu Santo, comenzamos a dejar atrás la vida fluctuante. Cuando escuchemos el llamado a ser arrebatados, seremos librados del entorno mundano. La cruz de Cristo nos libra del desierto espiritual, y la venida de Cristo, del desierto terrenal. Esta es la razón por la cual se menciona por segunda vez el hecho de que la doncella sube del desierto. Esta es una referencia al momento en el cual ella será librada de este mundo.

Aquí vemos que el arrebatamiento que nos libra del desierto no ocurre súbitamente, sino que es el resultado de caminar paso a paso con el Señor. El arrebatamiento es el último paso de caminar con el Señor. Lo único que los hombres verán será el cambio instantáneo y el traslado de la tierra a los cielos; pero el arrebatamiento es simplemente el último paso. El arrebatamiento no comienza en ese momento. Cuando un creyente es atraído por los cielos y se aleja paso a paso del mundo, se aleja cada vez más del mundo, y la separación entre él y el mundo se hace más evidente. Cuando el proceso se complete, se despertará en la presencia del Señor. Fue así como Enoc fue arrebatado. No debemos pensar, equívocamente, que el arrebatamiento ocurrirá súbitamente ni que es algo que cambiará instantáneamente nuestra condición espiritual.

Este es el momento en que nos debemos preparar para el arrebatamiento. Al recostarnos sobre nuestro Amado, dejamos constantemente el mundo atrás y subimos más y más hasta que el Señor venga a llevarnos.

“Recostada sobre su amado” parece indicar que a ella le faltan fuerzas y está incapacitada para caminar; indica que ella se hace una carga para que Su amado la lleve; da la impresión de que el encaje de su muslo hubiese sido desenchajado; y también indica que ella se siente presionada en extremo, lo cual parece que durará hasta el fin de su viaje

por el desierto. Sólo el Señor nos puede preparar para el arrebatamiento. Es indispensable tener una vida que confíe en el Señor. Debemos confiar plenamente en Él, hasta que el Espíritu Santo exclame: “¿Quién es ésta que sube ... recostada sobre su amado?”.

El versículo 6 dice: “Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; porque fuerte es como la muerte el amor; duros como el Seol los celos; sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama”. El corazón es el asiento del amor, y el brazo es el miembro donde se halla la fuerza. Es como decirle al Señor: “Ponme sobre Tu corazón tan permanentemente como un sello y como una marca indeleble sobre Tu brazo. Así como los sacerdotes llevaban a los israelitas en su pecho y en sus hombros, así mismo recuérdame constantemente en Tu corazón y sostenme con Tu brazo. Sé que soy débil y que estoy vacía; reconozco mi impotencia. Señor, soy una persona incapaz. Si trato de preservarme a mí misma hasta Tu venida, esto solamente traería oprobio a Tu nombre y pérdida para mí. Todas mis esperanzas están en Tu amor y Tu poder. Yo te amaba antes, pero ahora entiendo cuán voluble era ese amor. Ahora sólo miro el amor que Tú me tienes. Yo me aferraba de Ti y parecía que me asía con firmeza. Pero ahora me doy cuenta de que mi más fuerte asimiento es simple debilidad. Mi confianza no está en la fuerza que tengo para asirme, sino en Tu poder, el cual me sostiene. Ya no me atrevo a hablar de mi amor por Ti ni de asirme de Ti. Desde ahora en adelante, todo depende de Tu fuerza y de Tu amor.

“Tu amor es tan fuerte como la muerte. ¿Quién puede sacudirse la muerte? Ni los suspiros de los padres ni las lágrimas de las viudas ni las penas de los amigos, pueden regresar a un hombre de la muerte. La muerte retiene a sus cautivos firme, despiadada e inmoviblemente. Si Tú me amas, no seré conmovida, porque Tu amor no es más débil que la muerte.”

“Si Tú me amas, Tus celos estarán presentes y serán tan crueles como el Seol. Con seguridad me corregirás y procurarás perfeccionarme. No permitirás que comparta mi corazón con nada ni nadie fuera de Ti. Aun si poseyeras la mayor parte de mi ser, no estarías satisfecho. Tus ojos no pueden tolerar que aquellos que te pertenecen sean distraídos por el mundo o usurpados por otros amores. Tú eres celoso desde el comienzo de los tiempos, Tú eres un Dios celoso (Éx. 20:5). ¿No han hablado Tus apóstoles acerca del celo de Dios (2 Co. 11:22)? Si Tú estás celoso, ¿quién podrá soportar Tus celos? Destruirás a todos Tus enemigos. Erradicarás todos los obstáculos hasta que llegues a ser el único Señor, el Dios de todos y el Rey sin rival. De esta

*(continúa en la página 3)*

# EL AMOR PREVALECE

Nosotros pertenecemos a la especie de Dios porque nacimos de Él y tenemos Su vida y Su naturaleza (Jn. 1:12-13). Fuimos regenerados para pertenecer a la especie de Dios, al género de Dios, y Dios es amor.

Dios creó al hombre conforme a Sus atributos, el primero de los cuales es el amor. Aunque el hombre creado no tiene la realidad del amor, hay algo en su ser creado que quiere amar a los demás. Incluso el hombre caído lleva por dentro el deseo de amar. Pero éste es simplemente una virtud humana, es la expresión misma del atributo divino del amor. Cuando fuimos regenerados, Dios nos infundió consigo mismo como el amor. Nosotros le amamos porque Él nos amó primero. El inició este amor.

Dios nos predestinó para la filiación divina, motivado por el amor divino (Ef. 1:4-5). Dios nos dio a Su Hijo unigénito para que fuéramos salvos jurídicamente de la perdición por medio de Su muerte y tuviéramos vida eterna orgánicamente en Su resurrección. Esto lo hizo motivado por el amor divino (Jn. 3:16; 1 Jn. 4:9-10). El amor de Dios es la fuente de la gracia de Cristo impartida a nosotros mediante la comunión del Espíritu (2 Co. 13:14).

El amor de Dios nos motiva a nosotros, Sus hijos, a que amemos a nuestros enemigos para que seamos perfectos como Él; Él ama al linaje humano

caído, el cual vino a ser Su enemigo, haciendo que el sol (el cual representa a Cristo) salga sobre malos y buenos indistintamente, y enviando la lluvia (que representa al Espíritu) sobre justos e injustos igualmente. Por tanto, podemos llegar a ser hijos del Padre celestial, santificados y, por ende, separados de los recaudadores de impuestos y de los gentiles (Mt. 5:43-48). Todo el linaje humano caído llegó a ser Su enemigo,

*El amor de Dios es la fuente de la gracia de Cristo impartida a nosotros mediante la comunión del Espíritu*

pero Dios sigue amando al linaje humano. Si Dios nos hubiera enviado a Cristo haciendo distinción, no calificaríamos para recibir Su obra salvadora. El hace que Su sol salga primero sobre malos y luego sobre buenos sin distinción.

Debemos ser semejantes a Dios en nuestro amor para con los demás. Los recaudadores de impuestos sólo aman a

los que les aman. El Señor dijo: “Si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los recaudadores de impuestos?” (Mt. 5:46). Si amamos sólo a los que nos aman, somos de la misma especie que los recaudadores de impuestos. Pero nosotros somos de la especie estúpida y divina, por tanto, amamos a los malos, o sea nuestros enemigos, y a los buenos. Esto demuestra que Dios como amor prevalece.

Los grupos vitales deben ser grupos que prevalecen. Se comprueba que nuestro grupo vital prevalece si amamos a los demás indistintamente. Es posible que algunos colaboradores cristianos piensen que debemos dejar que ciertas personas sufran la perdición eterna. Tal vez digan que no quieren amar a ciertas personas, como por ejemplo a los ladrones de bancos. Pero cuando Cristo estaba siendo crucificado, dos ladrones fueron crucificados junto con Él (Mt. 27:38). Uno de ellos dijo: “Jesús, acuérdate de mí cuando entres en Tu reino” (Lc. 23:42). Jesús le dijo: “De cierto te digo: Hoy estarás conmigo en el Paraíso” (v. 43). El primero que fue salvo por Cristo mediante Su crucifixión no era un caballero, sino un criminal, un ladrón, que había sido sentenciado a muerte. Esto es muy significativo.

Tomado del libro *Los grupos vitales*, por Witness Lee — # Cat. 12-042-002

## EL AMOR ES FUERTE COMO LA MUERTE (continuación de la página 2)

manera será protegida y mi pureza será preservada hasta que vea Tu rostro.”

“Sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama.” Jehová es fuego (He. 12:29). Su amor y Su celo son como el fuego que consume todo lo que puede quemarse. Todo lo que no es eterno, lo pasajero, lo que proviene del mundo y del hombre será quemado.

Según 8:7 este amor no se compra con dinero; es irremplazable. No

podemos reemplazar este amor por las lenguas humanas ni angelicales. No podemos reemplazar este amor ni por el don de profecía, ni por la interpretación de misterios, ni por todo el conocimiento, ni por toda la fe. Aun si repartiésemos todos nuestros bienes para dar de comer a los pobres y diésemos nuestro cuerpo de tal manera que pudiéramos gloriarnos, seguiríamos siendo menospreciados. Estas cosas

son solamente parte de los tesoros del hombre. Tratar de canjear el amor por estas cosas haría que fuésemos menospreciados. Ya que es así, no ganaremos su amor por trabajar más, ni por estar ocupados, ni por servir arduamente. Solamente le podemos ofrecer nuestras vidas a Él, de tal manera que lleguemos a ser el objeto de Su amor.

Tomado del libro *El Cantar de los cantares*, por Watchman Nee — # Cat. 07-048-002

# BEBER *en el Antiguo*

**L**a historia de los hijos de Israel empezó cuando comieron el cordero pascual en Éxodo 12. Poco después de que habían comido la pascua y atravesado el Mar Rojo para salir de Egipto, les faltó el agua. Éxodo 15:22 nos dice que “anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua”. Llegaron a Mara, el cual significa amargo, pues las aguas de Mara eran amargas y no se podían beber. Es muy significativo que el viaje del Mar Rojo a Mara duró exactamente tres días. El hecho de que estuvieran tres días en el desierto sin agua significa que estuvieron sepultados por tres días, que estuvieron en muerte. Se puede considerar el tercer día como el día de resurrección, puesto que el Señor Jesús resucitó al tercer día (1 Co. 15:4). Cuando los hijos de Israel llegaron a las aguas amargas de Mara el tercer día, el Señor le mostró a Moisés un árbol, y cuando Moisés echó ese árbol en las aguas, éstas se endulzaron (Éx. 15:25). Podemos decir que el árbol es el Cristo resucitado porque este árbol fue echado en las aguas amargas de Mara después de que los hijos de Israel habían viajado tres días en el desierto.

Por la carencia de agua y por haber llegado a un lugar de aguas amargas, los hijos de Israel se pusieron a murmurar y a quejarse. Esto nos da un cuadro claro de cómo es el pueblo de Dios cuando no tiene agua. Si una iglesia local carece del agua espiritual, seguramente habrá peleas, reprensiones, murmuraciones y quejas. Si todo esto está presente en una iglesia local, queda muy claro que hay sequedad allí, que la sed se encuentra allí. Pero si entre nosotros tenemos el agua dulce y viviente, la que se puede beber, de esta agua viviente vendrá espontáneamente un estatuto y una ordenanza vivientes. Cuanto más bebemos del agua viviente, el agua dulce del Cristo resucitado, más regulados estamos. El estatuto y la ordenanza no vienen de la ley de letra, sino que son el

estatuto y la ordenanza vivientes producidos cuando bebemos del agua viviente.

Nuestras quejas o murmuraciones constituyen cierto tipo de enfermedad. Estamos enfermos espiritualmente, y esta enfermedad espiritual puede dar por resultado una enfermedad física. En 1 Corintios 11 Pablo les dijo a los corintios que entre ellos había muchos debilitados y enfermos y varios aun estaban muertos (v. 30), porque murmuraban, se quejaban y eran facciosos.

Éxodo 15:26 dice: “Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus

*Quando invocamos  
el nombre del Señor,  
bebemos del  
agua viva y  
nos reanimos*

estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador”. No debemos tener entre nosotros las enfermedades ni las dolencias porque el Señor es nuestro sanador, y en las aguas dulces se encuentra la sanidad que Él nos trae. Tenemos al Señor como nuestro sanador.

Necesitamos que Cristo como el árbol, el Cristo resucitado, sea puesto en nuestra situación. Entonces tendremos las aguas dulces. De estas aguas dulces vendrán un estatuto y una ordenanza que prohíban las murmuraciones, las quejas, y que exijan la alabanza. No debemos encontrarnos murmurando sino alabando. Necesitamos una ordenanza que nos mande a decir: “¡Oh Señor, amén, aleluya!”. Nuestra ordenanza

y nuestro estatuto no nos mandan a dar reprensiones, a criticar, a murmurar ni a quejarnos, sino a alabar siempre.

En Éxodo 17 los hijos de Israel llegaron a un lugar donde otra vez les faltó el agua (17:1-4). Se enfermaron una y otra vez por no tener agua. Con el tiempo, es posible que en cierta iglesia local la ordenanza de ofrecer alabanzas haya desaparecido. En vez de alabanzas podría haber murmuraciones y críticas. En aquel entonces la iglesia estará enferma. Hoy tal vez tengamos la ordenanza de alabanza, pero más tarde es posible que tengamos la ordenanza de crítica. Debido a que a los hijos de Israel les faltaba el agua, volvieron a reprender a Moisés y a murmurar contra él.

En Éxodo 15 vemos a Cristo como el árbol y en el capítulo 17 vemos a Cristo como la roca. El árbol simboliza al Cristo resucitado, y la roca simboliza al Cristo golpeado y crucificado. Si nosotros que estamos en la iglesia queremos recibir el agua viviente, el agua dulce, el agua que fluye, tenemos que asirnos del Cristo crucificado y resucitado y experimentarle. El Cristo resucitado es el árbol para nosotros, y el Cristo crucificado es la roca para nosotros. En 1 Corintios 10:4 se nos dice que todos los hijos de Israel bebieron de la misma bebida espiritual de la roca espiritual que los seguía, la cual era Cristo.

Números 20:1-13 nos dice que después de cierto tiempo, los hijos de Israel regresaron a Masah o Meriba. Esta vez, la tercera ocasión en la cual vemos a los hijos de Israel beber, es una repetición de la segunda. Masah significa tentación y Meriba significa reprensión o contienda. En Masah o Meriba los hijos de Israel tentaron al Señor y contendieron con Él. Si una iglesia local no quiere seguir adelante, sino que anda vagando, esa iglesia tarde o temprano pasará por una repetición de esta pobre experiencia.

Los hijos de Israel reprendieron a Moisés de nuevo, y esta vez realmente le

# BEER

## o Testamento

ofendieron. Este episodio nos muestra que necesitamos tener cuidado con respecto a la manera en que tratamos a los hijos del Señor y cómo les hablamos. Aun si ellos están en una condición pobre, no debemos enojarnos mucho. Aun así, se puede decir con cierta seguridad que ellos son muy buenos. Si usted es sabio, no irá a los padres de cierto niño o niña para decirles algo malo de ellos. Por muy malos que sean, no vaya a los padres de ellos para decirles algo malo de ellos. Es mejor decirles a los padres algo bueno con respecto a sus hijos.

Moisés perdió entrada a la buena tierra debido al error que cometió en su ira en Meriba. El Señor no le dijo que golpeará de nuevo la roca. El Señor le dijo que fuese y hablase a la roca, la cual ya había sido golpeada. Cuando nos enojamos, siempre nos es fácil cometer un error. Cuando usted se enoje, tiene que aprender cómo escaparse de la situación que le enfada. No diga nada ni haga nada. Simplemente escápanse corriendo de la situación y quédese aparte hasta que se vaya su ira. Luego puede regresar para decir algo. Aun Moisés, quien era un hombre viejo, experimentado, humilde, manso y paciente, cometió un error en su ira.

Es muy difícil pasar la prueba de las iglesias locales. En las iglesias locales los santos siempre ponen a prueba a los hermanos que están al frente. Pero necesitamos tener cuidado y no enojarnos. No llamemos a los santos rebeldes, sino siempre hablemos bien de ellos.

La verdad es que Cristo fue golpeado y hendido en la cruz una vez por todas. No es necesario que sea golpeado otra vez. Debemos darnos cuenta del hecho cumplido: Cristo fue golpeado en la cruz hace dos mil años. En vez de golpearlo de nuevo, sólo necesitamos hablarle. Cuando le hablemos, Él nos dará el agua viviente.

La cuarta ocasión en la cual vemos a los hijos de Israel beber se narra en Números 21:16-18. Llegaron a un lugar llamado Beer, que significa un pozo. Cristo no sólo

es la roca hendida, sino también un pozo de agua. El Señor Jesús nos dice en Juan 4:14 que si bebemos de Él, tendremos un manantial o un pozo de agua que brota de nuestro interior. Cristo es la roca que está fuera de nosotros, y Él es el pozo dentro de nosotros. Como la roca fuera de nosotros, Él necesita que le golpeemos. Con respecto a que Cristo sea el pozo en nuestro interior, nosotros necesitamos la excavación.

Los príncipes y los nobles del pueblo normalmente no eran los que cavaban el pozo. Los de la clase baja lo hacían. Pero Números 21 nos dice que los príncipes y los nobles del pueblo de Dios cavaron el pozo en Beer. Si queremos disfrutar a Cristo como el pozo que brota todo el tiempo en las iglesias locales, todos los que estamos al frente tenemos que ser los primeros en cavar la tierra bajo la autoridad del Señor y conforme a Su guía. Entonces, debido a que los príncipes y los nobles del pueblo estarán cavando con el cetro y los cayados, tendremos un pozo que brotará con agua viva todo el tiempo en las iglesias.

En Jueces 15 en la historia de Sansón encontramos la quinta vez que el asunto de beber se presenta en el Antiguo Testamento. El Espíritu del Señor había descendido en Sansón, capacitándole para matar a mil filisteos con una quijada de asno. Después, Sansón, muriendo de sed, invocó al Señor (15:18) y “Abrió Dios la cuenca que hay en Lehí; y salió de allí agua, y el bebió y recobró su espíritu, y se reanimó. Por esto llamó el nombre de aquel lugar, En-hacore, el cual está en Lehí, hasta hoy” (v. 19). En-hacore significa la fuente o el pozo del que invoca. Cuando invocamos el nombre del Señor, bebemos del agua viva y nos reanimamos. Estas porciones de las Escrituras que hemos abarcado nos dan un cuadro completo de lo que es beber en el Antiguo Testamento.

Tomado del libro *La revelación crucial de la vida hallada en las Escrituras*, por Witness Lee — # Cat. 07-004-002

## BEBER DEL ESPÍRITU

En 1 Corintios 12:13 dice: “Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu”. En este versículo el Espíritu no sólo es el agua para bautizar, sino también el agua para beber. A todos se nos dio a beber del Espíritu, y beber del Espíritu está relacionado con la vida. Ser bautizado significa ser puesto en el agua, pero beber es ingerir el agua. Ya que hemos sido bautizados en el Espíritu, estamos bebiendo del Espíritu. Ser bautizados en el Espíritu es entrar en el Espíritu y perdernos en Él; beber del Espíritu es ingerir al Espíritu y dejar que Él sature todo nuestro ser.

Tomado del libro *La revelación crucial de la vida hallada en las Escrituras*, por Witness Lee Watchman Nee — # Cat. 07-004-002

# VIVIR POR FE

**R**omanos 1:17 dice: “Mas el justo por la fe tendrá vida y vivirá”. Esta es la norma que rige en la vida de los creyentes. Tenemos la tendencia de vivir motivados por lo que nos causa un gozo visible y por las bendiciones evidentes, pero la palabra de Dios nos dice que “el justo por la fe tendrá vida y vivirá”.

Muchos creyentes sufren debido a que no sienten la presencia de Dios. Como resultado de ello, claman a Dios con todo su ser, tal como un ciervo brama por las corrientes de las aguas. Pero la fe no consiste en percibir la presencia de Dios; tampoco significa amar a Dios de una manera emotiva, ni expresarse de forma exuberante. El justo por la fe tendrá vida y vivirá; únicamente por la fe.

Así pues, la fe es como un ancla, que da estabilidad a quien la tiene. La fe es real; la fe “da sustantividad”. La fe, además, es “la convicción de lo que no se ve”; por tanto, es palpable.

Es posible que quienes anden por fe experimenten un gozo externo. Pero no están en busca de ello, ni esto constituye su meta. Los sentimientos de gozo son simplemente las flores que sobresalen sobre las muchas hojas de un verde frondoso que cubre el sendero de la fe.

La fe puede lograr cosas que no se lograrían de ninguna otra manera. En primer lugar, la fe puede complacer a Dios (He. 11:6; Jn. 8:29). En segundo lugar, la fe produce fruto: “Que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron valientes en la guerra, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección...” (He. 11:33-35). Sin embargo, si bien se logran ciertos resultados, uno debe perseverar por fe. Uno debe creer en Dios y tener fe, ya sea *en luz o en*

*oscuridad*. Uno debe cumplir con su deber, avanzando de una tarea a otra. Se debe avanzar en el camino de la fe, aun cuando éste no sea un sendero extraordinario. Mientras uno avanza con dificultad en medio de la oscuridad, todavía deberá vivir —*vivir y laborar incesantemente*— por fe.

Si uno hace esto, la gloria lo rodeará. Sin embargo, aquellos que viven por fe no verán esta gloria ellos mismos. Muchas de las lecciones de la fe son muy profundas e intrínsecas. Moisés no se dio cuenta de que su rostro resplandecía, pero aquellos que vieron su gloria fueron bendecidos.

Cierta vez, una misionera volvió a su país vistiendo prendas muy opacas y desteñidas. Cuando una jovencita

la vio vestida así, sintió lástima por la misionera. Esta misionera se volvió y miró a la jovencita, quien al ver su rostro, de inmediato fue llevada a

pensar en Dios, aunque la misionera no le dijo ni una sola palabra. Aquella jovencita nunca pudo olvidar aquel momento. Se trataba de una joven muy brillante, que se había propuesto obtener muchos títulos académicos; pero, a la postre, cambió de opinión y se convirtió en una servidora de Cristo. ¡El Señor es victorioso! Esa joven ahora está en África, cooperando en la salvación de muchos. Aunque aquella misionera no podía ver su propio rostro, las demás personas lo vieron y el Señor operó en ellas.

Es un hecho inalterable que aquellos que viven por fe tienen su mirada puesta en el Señor Jesús. Dios nos insta a poner nuestros ojos en el Señor Jesús, el Autor y Perfeccionador de nuestra fe. Si uno hace esto, habrá de reflejar —mediante sus palabras, actitud y semblante— a Aquel a quien está mirando. Tal vida es indescriptible; simplemente podemos afirmar: el justo vivirá por fe.

Tomado del libro *Los hechos, la fe y nuestra experiencia*, por Watchman Nee — # Cat. 11-015-002

## El asunto de las finanzas

**E**l principio es: “sin aceptar nada de los gentiles” (3 Jn. 7). No osamos recibir ningún sostenimiento para la obra de Dios de parte de aquellos que no le conocen. Si Dios no ha aceptado a un hombre, tampoco podrá aceptar su dinero, y sólo lo que Dios puede aceptar pueden aceptar Sus siervos. Si alguna persona ocupada en el servicio de Dios acepta dinero de un hombre que no es salvo, para el avance de la obra, entonces virtualmente coloca a Dios en obligación para con los pecadores. Nunca recibamos dinero a nombre de Dios, de modo que le permita a un pecador, ante el gran trono blanco, acusar a Dios de haber sacado provecho de él. Sin embargo, esto no quiere decir que debemos rechazar aun la hospitalidad de los gentiles. Si en la providencia de Dios visitamos alguna Melita, haremos bien en aceptar la hospitalidad de un amistoso Publio. Pero esto debe hacerse definitivamente según el arreglo de Dios, no como caso usual. Nuestro principio debe ser siempre el de no tomar nada de los gentiles. Cuando comencemos a usar su dinero, nuestra obra habrá caído en un estado lamentable.

Mientras que en las epístolas se alentaba a las iglesias a dar para los santos pobres y también para los ancianos y maestros locales, no se menciona estímulo alguno para dar a los apóstoles o a la obra en que ellos se ocupaban. La razón es obvia. Los escritores de las epístolas eran, ellos mismos, apóstoles; por tanto, no hubiera sido propio que ellos invitaran a que se dieran donativos a ellos o a su obra, ni tenían ellos ninguna libertad del Señor para hacerlo. Era perfectamente adecuado que ellos animaran a los creyentes a que dieran a otras personas, pero para el suministro para sus propias necesidades y las necesidades de la obra, ellos sólo podían acudir a Dios. Al cuidar de las necesidades de otros, Él no pasaba por alto las necesidades de

(continúa en la página 7)

# LA LEY DEL ESPÍRITU DE VIDA

Hablando con propiedad, el título “el Espíritu de vida” se menciona solamente en Romanos 8:2. (En Ap. 11:11 la traducción más apropiada es “el aliento de vida”.) Este Espíritu tiene una ley, la cual es algo que regula. La ley no solamente consiste en regulaciones, sino que también es un poder, una energía, una fuerza espontánea. De un grano de trigo crece el trigo, y el duraznero produce duraznos, porque cada vida tiene una ley, la cual regula. No es necesario que alguien regule al duraznero, diciéndole: “Duraznero, no debes producir manzanas. Si produces manzanas, serás castigado”. No es necesario enseñar al manzano de esta manera porque dentro del manzano mora la ley del manzano. La ley de vida regula el manzano de modo que sólo produce manzanas. Dentro de la ley de vida se encuentra el poder espontáneo, la fuerza y la energía para producir algo según la ley reguladora.

Los científicos investigan las leyes que operan en la naturaleza, tales como la ley de la gravedad y la ley de la aerodinámica. Creo que el apóstol Pablo era el científico más grande porque descubrió la ley del Espíritu de vida. Dentro de la vida del Espíritu hay una ley. Cada vida tiene su ley. Los perros ladran según la ley de la vida canina, y las gallinas

ponen huevos según la ley de la vida avícola. Nosotros tenemos la vida divina, la vida del Espíritu, y esta vida también tiene una ley, la cual nos regula interiormente y es poderosa y espontánea. Esta ley nos libera de otra ley, la ley negativa, la ley del pecado y de la muerte.

La ley de la gravedad opera de tal manera que hace caer las cosas en la tierra. Por mi propio esfuerzo, puedo sostener un libro en el aire con mi brazo extendido, pero con el tiempo mi fuerza se agotará. Debido a la ley de la gravedad, tendré que bajar el libro. Una ley superior se necesita para vencer la ley de la gravedad. De modo semejante, nosotros necesitamos una ley superior que pueda vencer la ley del pecado y de la muerte. Como creyentes en Cristo, tenemos esta ley de vida superior y positiva, la cual está en contra de la ley negativa, o sea la del pecado y de la muerte. Los incrédulos no tienen en ellos la ley positiva, sólo la negativa. Dentro de nosotros tenemos otra ley porque tenemos otra vida, la vida divina. Esta vida tiene una ley divina que nos libra de la ley del pecado y de la muerte.

Tomado del libro *La revelación crucial de la vida hallada en las Escrituras*, por Witness Lee Watchman Nee — # Cat. 07-004-002

## LA ABUNDANTE SUMINISTRACIÓN DEL ESPÍRITU

Filipenses 1:19 menciona “la abundante suministración del Espíritu de Jesucristo”. El Espíritu nos suministra todo lo que necesitamos. Si necesitamos la vida, Él nos la da. Si necesitamos fuerza, nos la suministra. Si necesitamos paciencia, nos provee la paciencia. Si necesitamos poder para soportar los sufrimientos, Él nos da la fuerza para sufrir. Todo lo que necesitamos se encuentra en la abundante suministración del Espíritu. W. J. Conybeare nos dice que la palabra griega traducida “abundante suministración” significa literalmente la suministración de todo lo que necesita el coro por parte del

*corega*. El *corega* era el director del coro, y él llenaba todas las necesidades de los que estaban en el coro, tales como comida, ropa, alojamiento, e instrumentos musicales. Todo lo que necesitaban los miembros del coro era provisto por el director del coro. La suministración por el *corega* era verdaderamente abundante, aun todo-inclusiva. Damos gracias al Señor porque el Espíritu todo-inclusivo y abundante nos suministra todo lo que necesitamos.

Tomado del libro *La revelación crucial de la vida hallada en las Escrituras*, por Witness Lee Watchman Nee — # Cat. 07-004-002

### EL ASUNTO DE LAS FINANZAS (continuación de la página 6)

ellos y Él mismo conmovía los corazones de Sus santos para que proveyeran todo lo que se requiriera. Así que los obreros de hoy deben hacer lo que hacían los apóstoles de aquel entonces, sólo preocuparse de las necesidades de otros, y Dios tomará para Sí todas sus preocupaciones.

Somos los representantes de Dios en este mundo, y estamos aquí para probar Su fidelidad; por lo tanto, en asuntos financieros debemos ser completamente independientes de los hombres y plenamente dependientes de

Dios ... Mantengamos nuestras necesidades financieras en secreto, aun si nuestra discreción lleva a los hombres a concluir que tenemos suficiente, cuando en realidad no tengamos nada. Aquel que ve en lo secreto tomará nota de todas nuestras necesidades, y Él las llenará, no en medida limitada sino “conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Fil. 4:19).

Tomado del libro *La vida cristiana normal de la iglesia*, por Watchman Nee — # Cat. 08-013-402

## SINTONÍCENOS EN:

**California y Tijuana** Radio Nueva Vida  
Lun. a vie. 9:30 pm

**El Paso** 1340AM  
Lun., mar. y miér. 8:00 am

**Dallas** 1440AM  
Lun., miér. y vie. 7:00 am

**Filadelfia** 690AM  
Jue. y vie. 1:30 pm

**México DF** Radio Noticias  
Sáb. 11:00 pm; dom. y miér. 7:00 pm

También puede escuchar  
nuestros programas en  
[www.lsm.org/espanol](http://www.lsm.org/espanol)

Reciba su alimento diario  
**eMANA**  
[www.emanna.com/espanol](http://www.emanna.com/espanol)

## LA FE QUE OÍMOS

es una publicación de *Living Stream Ministry*. La suscripción es gratuita. Esperamos que este boletín no solo sea informativo, sino también nutra y refresque su espíritu.

L.S.M.  
P.O. Box 2121  
Anaheim, CA 92814  
Radio: 800-810-1149  
Para ordenar libros: 800-549-5164  
Internet: [www.lsm.org/espanol](http://www.lsm.org/espanol)  
Email: [books@lsm.org](mailto:books@lsm.org)

Según la revelación de las Escrituras, creemos que todo ministerio que proviene de Dios debe confiar en Dios. Sin embargo, si el Señor dirige a algunos de nuestros oyentes a ofender, aceptamos las ofrendas como dadas por el Señor para la propagación de Su verdad. Puede enviar su cheque o giro postal a nombre de "LSM" designado a Radio en Español.

©2005 Living Stream Ministry. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida por ningún medio —gráfico, electrónico o mecánico, lo cual incluye fotocopiado, grabación o sistemas informáticos— sin el consentimiento escrito del editor.

# LIBROS *de* LSM



## Los hechos, la fe y nuestra experiencia Watchman Nee • # Cat. 11-015-002

Este libro nos muestra el equilibrio que conseguimos en nuestra vida cristiana cuando las realidades bíblicas, que son objetivas para nosotros, adquieren vida por medio de la fe y comienzan a operar eficazmente en nuestra experiencia. Estos mensajes son simples y muy apropiados para nuevos creyentes pero, al mismo tiempo, contienen revelaciones profundas que son de gran ayuda para creyentes más maduros.

## El ministerio celestial de Cristo • Witness Lee • # Cat. 06-012-002

La iglesia y la Nueva Jerusalén son producidas por el ministerio celestial de Cristo, y no por Su ministerio terrenal. El ministerio terrenal de Cristo efectuó la redención a fin de producir la iglesia, pero se requiere de un ministerio más elevado, más rico y más amplio para llevar a cabo el propósito eterno de Dios con respecto a la iglesia y la Nueva Jerusalén. Ahora Cristo está llevando a cabo un ministerio de mayor alcance que el que tuvo en la tierra.

## La vida cristiana normal de la iglesia • Watchman Nee # Cat. 08-013-402

Este libro es un relato de unos mensajes dados por Watchman Nee durante unas conferencias celebradas en Shanghai y en Hankow. Watchman Nee compartió con sus compañeros en la obra acerca de los principios contenidos en el Nuevo Testamento en cuanto a la práctica de las iglesias, el ministerio y la obra. En sus mensajes examinó imparcialmente su propia obra a la luz de estos principios; calibró y animó a los colaboradores, y confirmó con su propio testimonio que es posible recuperar la práctica de la vida normal de iglesia revelada en el Nuevo Testamento.



## La revelación crucial de la vida hallada en las Escrituras • Witness Lee • # Cat. 07-004-002

En este libro Witness Lee nos habla de la verdad bíblica fundamental en cuanto a conocer y experimentar a Cristo como vida, y presenta como a lo largo de toda la Biblia se revela la disponibilidad de Cristo como vida. Tanto en el Antiguo Testamento, con muchos tipos, como en el Nuevo nos habla claramente de que los creyentes son salvos y son suministrados en Su vida por el Espíritu de vida.

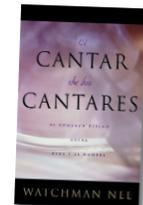


## Los grupos vitales • Witness Lee • # Cat. 12-042-002

La práctica de tener reuniones de grupo y las experiencias del hermano Lee desde 1949 se narran en este libro con el fin de aumentar y preparar la iglesia.

## El Cantar de los cantares • Watchman Nee • # Cat. 07-048-002

En *El Cantar de los cantares* Watchman Nee nos explica la alegoría poética que el rey Salomón hace del romance divino entre Cristo y los que le aman y le buscan. Presenta las etapas de la relación del creyente con Cristo y revela la historia espiritual de cada creyente.



**PARA HACER PEDIDOS** de cualquiera de los libros mencionados en esta revista o cualquier otro libro, puede hacerlo usando su tarjeta de crédito llamando al 1-800-549-5164, o puede enviar su pedido con su giro postal o cheque a nombre de "LSM" al PO Box 2121, Anaheim, CA 92814.